

La empatía y la solidaridad son aquellos aprendizajes que no vemos



Por Marcela Maritano (*)

Una tarea imprescindible para fortalecer a las y los estudiantes en el Nivel Inicial es alentar que las familias se involucren más en sus procesos de aprendizaje. Pese a los múltiples esfuerzos que realizamos, muchas veces advertimos que ellas consideran al nivel como un espacio únicamente de juegos, al cual las niñas y los niños pueden asistir o faltar cuando quieran. Justamente por eso, ponemos mucho énfasis en revertir esta situación: hacemos reuniones; les presentamos la propuesta curricular; les adelantamos los contenidos que se abordan cada mes; las y los participamos de los proyectos que vamos trabajando –por ejemplo, el de ESI–; les mostramos de qué manera enseñamos y cuáles son los aprendizajes a reforzar en la casa, para no propiciar mensajes contradictorios; nos esforzamos por ser una institución de puertas abiertas a la que puedan entrar cuando quieran. Pese a todo ello, aún queda mucho camino por recorrer.

Como una contracara de esto, es gratificante la manera en que las y los estudiantes del Nivel Inicial, en el contexto de la difícil situación económica que atravesamos, demuestran un carácter empático y colaborativo entre sí, un aprendizaje que alentamos desde la institución y que, en estos momentos, se aprecia con claridad. Por mencionar un ejemplo: un día un niño no llevó su desayuno e, inmediatamente, en un segundo, sus compañeras y compañeros empezaron a levantarse de sus asientos para acercarle comida, y le llenaron el plato. También se advierte este espíritu colaborativo con quienes están en proceso de integración: se preocupan por ellas y ellos, por que estén bien, por que puedan jugar, por que puedan usar las instalaciones. Cuando ocurren estas situaciones, es importante tomarse un momento para reflexionar con las y los estudiantes, porque, aunque nos retrasemos en otras cuestiones, seguramente estamos construyendo pilares más sólidos para el futuro. ●

(*)

Docente del Jardín de Infantes
Leopoldo Lugones, Arroyito,
departamento San Justo.